

[EDITORIAL]

# De las espacialidades de las prácticas artísticas, el artivismo y la imposición de la precariedad

Natalia Orozco Lucena\*

> La invitación a re-unir procesos del pensar, del sentir, del actuar alrededor de los “espacios” y los modos de espacialización de las prácticas artísticas en la actualidad estuvo provocada, en gran medida, por la experiencia que atravesamos como seres humanos en el momento en el que la viralización global del covid-19 *nos tomó por sorpresa*; y las infraestructuras de la vida humana, sobre todo biológicas, afectivas y sociales, fueron impositivamente trastocadas, alteradas y, en muchos casos, arrasadas. Aquello que des-orientó de formas radicales el ritmo de nuestro hacer-habitar fue vivido, en primera instancia, como la emergencia veloz de un virus “extraño” que “atacó” nuestros sistemas biológico, social y cultural. No sabemos aún las relaciones y las proporciones entre la viralización del covid-19 y del terror que rápidamente desataron en nosotrxs reacciones inmediatas y diversas, y de las cuales es complejo advertir hoy qué tanto de la confluencia *covid-19-terror* impactó la mortalidad y la agudización de la precariedad que desencadenó este acontecimiento global.

Hoy tal vez con un poco más de distancia, ojalá de prudencia, podríamos atrevernos a decir, por lo menos, desde esta primera persona plural que escribe,<sup>1</sup> que más bien se trató de hacernos ver, a través de los sistemas que son sostén de nuestras vidas, lo ajénxs que nos hemos vuelto como bichos humanos dentro del ecosistema de la vida y dentro de los ecosistemas de los cuales somos parte; lo ajénxs que nos volvimos en relación con otros modos de existencia que en el vaivén de la historia occidental se nos presentaron como *lo que* está del otro lado de la línea o de lo que *no es con nosotrxs*. Llegamos a un punto en el que perdimos la capacidad de leer la diversificación de la vida, sus rastros y la *respons(h)abilidad* que tenemos de traducirlos, de manera como nos corresponda en cada espacio-tiempo habitado; desde hace más de un siglo voces



\* Hacedora de la danza en Colombia. Estudió Filosofía en la Pontificia Universidad Javeriana y cursó la Maestría en Psicoanálisis, Subjetividad y Cultura en la Universidad Nacional de Colombia. Actualmente, trabaja de forma independiente con sus proyectos de creación *Aura* (2021-2023) y *Escrituras de borde* (2022); colabora con la red transnacional de investigación en danza *Descentradxs* y con el *podcast Voz a vos*. Es profesora de planta en el programa de Artes Escénicas de la Pontificia Universidad Javeriana y hace parte del cuerpo de profesores de la Maestría Interdisciplinar en Teatro y Artes Vivas de la Universidad Nacional de Colombia. ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-6046-5414> Correo electrónico: [orozco.natalia@javeriana.edu.co](mailto:orozco.natalia@javeriana.edu.co)

CÓMO CITAR:

Orozco Lucena, Natalia. 2023. “De las espacialidades de las prácticas artísticas, el artivismo y la imposición de la precariedad” *Cuadernos de Música, Artes Visuales y Artes Escénicas* 18 (2): 8-15 <https://revistas.javeriana.edu.co/index.php/cma>

y gestos de alerta revolotean nuestra obstinada y perversa idea del progreso antropocentrado y, sin embargo, han pasado desapercibidos.

¿Entonces? ¿Tomadxs por sorpresa o des(a)prendidxs de una cierta co-respons(h)abilidad?

Interrogadxs como bichos humanos por la pandemia, la precariedad, la condición bajo la cual modos de vida, cuerpos, contextos, modos de hacer y de *sentipensar* han sido expuestos histórica y discriminadamente a la negación de infraestructuras afectivas, sociales y políticas (agenciales), se vuelve un tema urgente de con-vocar; este volumen contribuye a pensar la *puesta en relación* entre prácticas artísticas, precariedad y agenciamento con el propósito de iluminar lo que suele quedar a la sombra de los discursos y las agendas neoliberales, que, como nos lo hace notar Judith Butler (2017), a toda costa priorizan la urgencia de los *riesgos individuales*, las *preocupaciones privadas* y los *intereses personales*. Agendas que han negado, muchas veces con desdén procesos de re-existencia, de agencia colectiva, de espacialidades, en las que las prácticas artísticas convergen, y se vuelven en sí mismas tránsitos posibles a nuevos paradigmas eco-ético-estético-políticos.

Los once artículos que presentamos en este volumen<sup>2</sup> se re-unen y nos re-unen alrededor de experiencias que nos permiten ejercer una facultad que todavía puede ser considerada humana: la facultad de imaginar. Ante la imposibilidad de pensar, imaginar sucede en las *intermitencias del pensamiento*. Imaginar cómo aún desde el hacer artístico se *nutren* y se *crian* procesos de vida, metodologías poético-políticas de autonomía y suelos de relacionabilidad más interdependientes.

Plantear en esta invitación la tensión *espacialidad, arte y precariedad* es una exigencia que me viene re-clamando cada intento de re-unión en el cual sea posible pensar/actuar con otras zonas de convergencia en las que las prácticas artísticas tienen *aún* potencia de hacer. La invitación a re-unirnos desde la heterogeneidad de voces y experiencias que *sentipiensan* lo artístico, sus espacialidades y la fragilidad de la vida, insiste por atender a la complejidad agencial del arte hoy.

Cuando me invitan a ser editora de este volumen, emergen cuatro provocaciones para darle apertura a la convocatoria:

- Entrar al misterio: espacios que histórica e institucionalmente han sido designados para la experiencia común del hecho artístico (escenarios como teatros, museos, conciertos, salas de cine, etc.).

- Salir a las calles: espacios re-significados por las teatralidades expandidas y las performatividades sociales.
- Habitar el lugar: espacios vivenciados desde la misma relacionabilidad que los constituye.
- Conectar(se) en la espacialización digital: prácticas artísticas en relación con la espacialidad digital. Amplificaciones y problematizaciones entre el espacio digital y las artes.

La invitación a este volumen recibe 51 artículos de diversas latitudes, con problematizaciones situadas que permiten reconocer el entusiasmo y a la vez la urgencia por *sentipensar* las prácticas artísticas en relación con sus modos de espacialización, así como las diversas maneras en que la precariedad tensiona y constituye dichas prácticas. Y, a su vez, la generosa, variante y abundante escritura sobre el tema pone de presente también una inquietud por la escritura, por las formas de escribir y de recibir y acoger tales escrituras durante nuestro proceso de edición. Pues, en el momento de recibir una heterogeneidad de artículos que testimonian experiencias igualmente diversas, instalan un llamado, una inquietud respecto de la misma escritura que es necesario dejar abierta como tensor en este volumen. Algunos artículos, desplegando otras *espacialidades* en la misma escritura, hacen un llamado respecto de los modos de registro que desbordan los marcos académicos en los que, actualmente, se legitima la investigación *sobre, desde y para* las artes. Y si la invitación inicialmente convocó alrededor de las espacialidades y sus transfiguraciones en las prácticas artísticas, varias de las participaciones hacen un llamado para atender a lo que la invitación, a su vez, convoca en voz baja: pensar los modos de espacialización de las artes implica pensar los modos en que dicha espacialización altera también los sistemas de registro, las formas de escritura, los modos de tramitar en el papel los vestigios de una experiencia que opera entre el *ir* y *venir* de un *hacer sentipensante*.

Luego de un proceso de preselección de artículos conjunta con el equipo de la revista *Cuadernos de Música, Artes Visuales y Artes Escénicas* (Mavae), el proceso de selección de los 11 artículos fue abastecido por la disposición y generosa lectura de lxs juradxs que de manera *ad honorem* acompañaron el proceso. A todxs lxs participantes de la convocatoria, a lxs autores que acogieron el llamado de las presente invitación, a lxs juradxs, al equipo editorial, gracias por contribuir a la movilización de perspectivas heterogéneas, de prácticas situadas potenciadoras de escenarios, lugares y espacialidades del arte, el activismo y las prácticas artísticas.

Los 11 artículos contenidos conforman un cuerpo de pensamiento que testimonian maneras en las que la precariedad coarta y violenta existencias diversas; pero, a la vez, es un cuerpo que presenta formas de franquear imposiciones y habilitar espacializaciones artísticas donde la experiencia sensible se vuelve agencia de una colectividad, restauradora de un ámbito de lo común. Los artículos se organizan a continuación a partir de las provocaciones iniciales con las que se convocó el ejercicio de pensar juntxs “las espacialidades de las prácticas artísticas, el artivismo y la imposición de la precariedad”. Sin embargo, son los artículos los que a su vez transfiguran el sentido inicial de las provocaciones y permiten desplazar el *entrar*, el *salir*, el *habitar* y el *conectar(se)* hacia otras resonancias que pueden ayudarnos a reconocer los desplazamientos de los espacios, las espacialidades y la diversificación de la precariedad a partir de la cual el hacer artístico, poético y político tiene hoy capacidad de agencia. Seguro otros modos de organizar los artículos puede darse y provocar otras conexiones, otras resonancias. Lo que sigue es una invitación a atender a la singularidad que cada artículo constituye sin perder de vista las conversaciones que ya ocurren en el paso de unas a otras.

## Entrar al misterio para revelar sus envolturas

Esta primera provocación re-úne dos artículos que en su conjunción generan una especie de difracción mutua; cada uno puede chocar con el otro, pues sus encauzamientos parecen dirigirse a aguas muy diversas. No obstante, la invitación a re-unirlos bajo el paraguas de esta provocación surge en virtud de que cada uno atiende al misterio que le es propio. Cada uno nos invita a un “adentro”, a un sostén de los modos de su producción. En un caso entramos a desacralizar el misterio para atender a la precarización laboral que opera en el contexto de las artes visuales en Bogotá; en otro caso, nos adentramos en los modos de producción grupal teatral en los que las redes de intercambio son la base para una propuesta de prácticas descolonizadoras de un “teatro domesticador”. Cada uno de estos artículos plantea un ejercicio crítico de revisión y develación de las estructuras que sostienen el misterio del adentro. Ponerlos juntos es, además, la oportunidad de leer en contigüidad problemas y potencias entre el campo de las artes visuales y de las artes teatrales.

Paula Andrea Durán Jaramillo con su artículo “Se busca artista: feminización y precarización laboral de artistas jóvenes en Bogotá” tuerce la provocación del misterio, suspende los efectos de su enigma, para abrir de manera

urgente líneas de fuga por las cuales sea posible encauzar diálogos, conversaciones, alrededor del “*misterioso campo laboral artístico*” en Bogotá. Urgen dichas conversaciones para fabular otras definiciones, otros significantes distintos a los que históricamente han sostenido la perpetuación de una desigualdad entre el trabajo de la creación artística ejercida por el *genio* creador y las labores que *otra u otras* históricamente han tenido que hacer, para que la obra del creador obre. Su artículo pone en el centro la imperante necesidad de desentrañar las estructuras y, con ello, los significantes maestros, como *genio creador*, que administran un cierto reparto del hacer artístico, en el que la feminización de ciertas labores ha contribuido a precarizar el campo laboral de las artes. A su reflexión se integra de forma muy pertinente la tensión existente entre el campo profesional del artista y la orientación de la educación en artes hoy.

“Teatro de grupo na Colômbia Parte II: pelas aldeias dos Andes” de Rosyane Trotta surge de una investigación de campo en la que la pregunta que guía el proceso y este artículo indaga las relaciones entre el modo de producción teatral en Colombia y las políticas culturales de Gobierno. Interesada en los procesos de creación teatral en los que la creación no está prescrita por un texto anterior, Trotta muestra interés por la creación colectiva de cierto teatro en Colombia, y allí se encuentra con el caso del colectivo del Teatro Tespys en El Carmen de Viboral (Antioquia). Caso en el que reconoce un proceso de producción simbólica y política de un entorno social mediado por la producción comunitaria del teatro.

## Salir a las calles: espacios re-significados por las teatralidades expandidas y las performatividades sociales

En esta segunda provocación, se ponen en diálogo tres experiencias situadas geográficamente en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (Argentina), Valparaíso (Chile) y Guayaquil (Ecuador), que, bajo perspectivas y modos de enunciación particulares, establecen cruces de resonancia en relación con la re-significación del espacio público. El proceso de organización sectorial en Buenos Aires, ciudadano en Valparaíso y de colectivos feministas en Guayaquil habita el espacio público en tanto acción afirmante del derecho a la agencia política, a la reunión, al aparecer, en las que el proceso de movilización colectiva y las formas de organización autogestionada movilizan y regeneran el tejido social del territorio.

Francesca Rindone, con su artículo “Emergencias artísticas y procesos de politización de la cultura en torno a la práctica del teatro callejero en Buenos Aires (Argentina)”, pone de presente las formas de organización política del sector cultural de la Ciudad de Buenos Aires tomando como eje de análisis el surgimiento de la agrupación De la Calle, Unión de Grupos de Teatro Callejero. Su artículo es una invitación a atender a procesos de organización colectiva que trastocan las equivalencias Estado-políticas culturales y ciudadanía-beneficiarios, para dotar de agencia política a la misma ciudadanía. El sector artístico, en este sentido, no es solo beneficiario, sino *hacedor* de políticas culturales, activo participante en la re-configuración de los vínculos con el Estado y agenciador de nuevos paradigmas de sociabilidad en la ciudad.

Ricardo Álvarez Bulacio profundiza en el proceso histórico del Carnaval de los Mil Tambores en Valparaíso (Chile) y en los avatares de su retorno luego de la interrupción por la pandemia. Su artículo “Carnaval de los Mil Tambores en 2021 en Valparaíso (Chile): el retorno a la calle luego de la revuelta social y la pandemia” nos presenta la historia del carnaval, los ejes irrenunciables de su gestión ahincados en el derecho a la reunión, el proceso autogestionado de la ciudadanía que por veinticuatro años lo ha sostenido y la agenda cultural activa, alegre y abigarrada que en 2021, y ante la precariedad laboral agudizada durante la pandemia, toma la fuerza de continuar y de movilizar el re-encuentro de las agrupaciones artísticas y de la ciudadanía en Valparaíso.

Llama la atención cómo en los dos artículos la activación de territorios culturales, como el Parque Avellaneda en Buenos Aires y el sector de Playa Ancha en Valparaíso, al ser procesos de organización autogestionados por la comunidad, son cuestionados por los entes gubernamentales bajo la demanda de “la limpieza”. La política de higienización territorial que, por un lado, cuida el patrimonio material por encima de los procesos inmateriales culturales ciudadanos, y por otro, la preponderancia del discurso neoliberal de la *seguridad* y la *limpieza de los barrios* sostenido bajo el paradigma de los distritos creativos.

A través de una investigación en curso, Ybelice Briceño Linares nos desplaza a Guayaquil para atender a las formas de articulación de las divergentes colectivas feministas de la ciudad, analizando sus repertorios de acción colectiva, sus acentos en el vínculo y el goce. La autora se detiene en las pedagogías políticas del afecto y lo sensible generadoras de *justicia*, *reparación* y *sanción* respecto de la violencia ejercida históricamente por las *pedagogías de la crueldad* (Rita Segato) en los cuerpos de las mujeres y los cuerpos feminizados. Pero también en aquellas pedagogías que desinstalan la tendencia a

instrumentalizar el uso de los lenguajes artísticos en los procesos de politización ciudadana. Su artículo “Pedagogías políticas y prácticas artísticas en el movimiento feminista de Guayaquil” hace *aparecer* la complejidad constitutiva de re-unión colectivas feministas diversas en el discurso, de los modos de organización, de las demandas y las trayectorias. El espacio de la calle *aparece* en su reflexión como posibilitador de actos políticos que no solo posicionan demandas al resto de la sociedad o al Estado, sino que permiten tomar posesión del *derecho a aparecer* en contextos en los que derecho es fuertemente negado.

## Habitar el lugar: el territorio no es anterior a sus relaciones

Tres artículos suenan en este *lugar*. Juntos con-suenan como actos sonoros de los que emerge un susurro.<sup>3</sup> ¿Qué dice ese susurro? Por lo pronto, nos *hace tender el cuerpo* para escucharlo, pues lo que diga solo podrá ser *dicho* para quien ponga la oreja. En cada uno de los artículos, sus autores nos invitan a aguzar el oído y atender a los actos que recorren un lugar. *Pasando el rato*, hablando, escuchando, re-corriendo territorios geográficos, afectivos, históricos, el lugar es constituido en tanto vivencia de tránsito, trayecto, transición, donde es posible habitar al mismo tiempo sus continuidades y sus rupturas. El lugar entonces se habita al ser caminado, al ser recorrido a pie, en lancha, en panga, en bus, en motocicleta, en campero, pero, sobre todo, se recorre con-versando. Juan Camilo Herrera Casilimas, Mario Hernán López Becerra, Carlos Alberto Molano Monsalve, Fernanda Barbosa dos Santos, Clément Roux, Carolina Saldarriaga Cardona y Eva Youkhana son *caminantes* que a través de sus artículos nos adentran en las transiciones micropolíticas de lo cotidiano, en las que en un país como Colombia, donde “los sonidos de las violencias han sido un fondo musical enquistado en la historia de nuestras emociones”, sin embargo, se vuelven una promesa de *re-encuentro*. Una *promesa* que acota la idea de una esperanza subsumida únicamente en el proceso macropolítico transicional del posacuerdo y que amplifica el ejercicio *transicional* de nuestra imaginación nutrida de heterogéneas, afectivas y cotidianas acciones *sentipensantes*.

En “*Ñamijapú dajārāsa*: la obra como promesa de reencuentro”, Juan Camilo Herrera Casilimas realiza una *puesta escrita* que, a través del cruce epistolar y los pies de página, recrea la memoria emotiva y reflexiva que va y viene entre la escritura y el archivo audiovisual del proceso que ha significado desde 2018 la creación artística, colaborativa e interdisciplinar *Ñamijapú dajārāsa*. Abordando el fenómeno

de la migración juvenil indígena en el departamento del Vaupés, *Namiajapú dajārāsa*, ha suscitado el encuentro y la relación entre creadores habitantes de Mitú, Villavicencio y Bogotá. Esta experiencia de creación artística se comprende como proceso de encuentro entre indígenas y no indígenas, como territorio común donde la confrontación y el diálogo entre narrativas culturales y generacionales, lenguajes y saberes, constituyen la materia y el sentido de la obra. Obra que toma sentido en cada viaje y experiencia de juntanza. Su *puesta escritural* se corresponde con el interés y la inquietud del autor por las experiencias colectivas del encuentro de temporalidades y territorios que den lugar a narrativas heterogéneas, *recorriendo* en su diferencia las fricciones y las incomodidades que toda promesa de re-encuentro suscita, problematiza y, con ello, pone a andar...

“Paisajes de la memoria al final de la tarde” es un proceso de escritura a dos manos. Sus autores, Mario Hernán López Becerra y Carlos Alberto Molano Monsalve, nos *con-vocan a mirar escuchando* una escritura confrontada con la contundencia de los hechos y los efectos cotidianos de la guerra en Colombia, en un tiempo de transición hacia la paz. Una escritura, que como *mosaico de 23 imágenes, voces y emociones*, desborda los lindes de los procedimientos académicos de la investigación. Su escritura se propone emprender *recorridos* poético-políticos en los cuales sea posible decir, nombrar, fragmentos de verdad, de historia, de historias fuertemente atravesadas por la confrontación armada, la desigualdad, la ausencia estatal y el debilitamiento de la agencia colectiva. La experiencia de recorrer y escuchar el territorio ha requerido habitar narrativas otras que puedan nombrar aquello que le sucede al investigador(a) que a través del arte se acerca a contextos sociales y comunitarios diversos. Narrativas que integren, además de sus reflexiones, sus transformaciones y aprendizajes. Trabajar *de la mano con, a orillas de*, son puntos de partida ofrecidos por los autores para re-imaginar recorridos del pensar que sintonicen cada vez más con lo que sucede entre la palabra, el territorio, la precariedad, la memoria, la juntanza y la fabulación; recorridos que modulen metodologías de creación-investigación más cercanas a la experiencia de la *compartencia*.

En tiempos del posacuerdo, a siete años de la firma del acuerdo de paz entre el Gobierno Nacional y las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC), *actores, prácticas y espacios* pueden hoy ser vectores de transformación y movilización de las narrativas de la guerra hacia posibles narrativas del encuentro. El artículo “Una escena musical sentipensante en la transición del posacuerdo en Colombia: el caso de la Casa de la Paz”, de Fernanda Barbosa dos Santos, Clément Roux, Carolina Saldarriaga Cardona y Eva Youkhana, centra su atención en el caso

de un proceso cultural, productivo y comunitario situado en la localidad de Santa Fe en Bogotá, como lo es la Casa de la Paz. Atendiendo a la emergencia y convergencia de narrativas que un espacio y una *escena musical* habitan, lxs autores nos invitan a reconocer que la transición de un escenario de guerra a otro de paz no puede ocurrir únicamente por los avances transicionales que un Estado-Gobierno emprende como deber y derecho constitucional, sino que la transición social se alimenta de la vivencia cotidiana de la paz, de espacios donde sea posible practicar la solidaridad, de lugares donde las memorias musicales, los arrajos sensoriales que sostiene la memoria de las personas, puedan tener un lugar para ser compartidos, visibilizados, conversados, diversificados. Para lxs autores, la Casa de la Paz se constituye en espacio donde la materialidad simbólica y cotidiana de sus habitantes hace tejido conectivo y, junto con la polifonía de repertorios musicales, se vuelve “expresión de una solución creativa para hacer circular y construir colectivamente narrativas con sentidos políticos compartidos y sentipensantes”.

## Conectar(se) en las espacialidades digitales

Tres artículos en la cuarta y última provocación de este volumen conversan alrededor de la acelerada migración del bicho humano al entorno de lo digital, el uso generalizante que este hace de la llamada *big tech* y la consecuente agudización de la crisis global encarnada en la pandemia. Los sistemas de control y vigilancia, la existencia virtual como sospecha de nuevos procesos de colonización y la herencia de la monotecnología occidental como forma de silenciamiento de saberes originarios y tecnologías ancestrales son ejes de problematización que a su vez convocan prácticas artísticas para imaginar otros mundos posibles. ¿Cómo reactivar relatos, saberes o acciones que restituyan la vida que la narrativa civilizatoria, eurocentrada y monotecnológica ha debilitado y arrasado? En cada uno de estos artículos, se proponen modos de espacialización en los que lo artístico co-existe y colabora con otros saberes y prácticas en procesos de subjetivación y de agenciamiento colectivo. Espacializaciones en las que se ponen en práctica acciones ante la crisis global, potenciando el uso de tecnologías emergentes, somáticas, sociales, ancestrales y colaborativas.

En el artículo “*Sousveillance art*: activismo como estrategia de enfrentamiento a la vigilancia en línea”, Antenor Ferreira Corrêa y Lorena Ferreira Alves nos introducen en un análisis

de la relación privacidad-tecnología, en el que prácticas de resistencia artística toman posición frente a la acelerada constitución de una sociedad de la vigilancia. Los acontecimientos terroristas de los últimos tiempos, especialmente, el atentado contra las Torres Gemelas del complejo World Trade Center en Nueva York, el 11 de septiembre de 2001, trastocaron y re-direccionaron de forma definitiva el problema de la privacidad. Se activaron legislaciones que en pro de la seguridad legitimaron y legitiman hoy prácticas de interceptación, monitoreo constante, restricción de libertades que fortalecen el fenómeno de la vigilancia como estructura social. Frente a este re-direccionamiento de la privacidad, los autores exponen ejemplos propios del campo del arte denominado *sousveillance art* en el que a través de obras y procesos artísticos se problematiza la vigilancia como los dispositivos y usos tecnológicos que la hacen posible.

Ante el paradigma del “nuevo mundo virtual” y la creciente y veloz instauración de nuevas formas de control y dominación generadas por un *intercambio desigual* entre tecnología-humanidad, Rossana Barragán Romano se detiene en su artículo “Decolonization from root to bloom: A somatic movement approach to reconnect with the essence of our sentient body” en las posibles zonas de cruce entre los estudios del movimiento somático y los planteamientos decoloniales del sur, con el propósito de atender a formas de colonización y sus nuevas maneras de manifestarse: “¿Es esta ‘existencia’ virtual la nueva forma de colonización de hoy, que nos coacciona a experimentar la realidad virtual (VR), la realidad aumentada (AR), la realidad extendida (XR, por sus siglas en inglés) y las nuevas interfaces cerebro-computadora (BCI, por sus siglas en inglés), que reemplazarán por completo las pantallas y el *hardware* físico?”. Con la apertura de dichos cuestionamientos, la autora propone amplificar el valor de la perspectiva somática y su resonancia con prácticas descolonizadoras atendiendo al carácter relacional, encarnado y presente del soma.

Finalmente, “Prácticas artísticas colaborativas para empujar o céu e respirar” de Kalinka Lorenci Mallmann sitúa su atención en el acontecimiento global de 2020: el hecho de habernos quedado sin aliento como señal de la degradación ambiental. A través de una reflexión teórica, la autora se interroga el rol de las artes y su relación con la tecnología ante la crisis mundial acentuada por la pandemia. Re-visita procedimientos artísticos relacionales del arte contemporáneo estadounidense desde la década de 1960 y, en diálogo con el apogeo actual de los saberes de los pueblos originarios de América, se propone re-imaginar un hacer artístico colaborativo, comprometido con el presente, con la vida, capaz de incidir en la re-significación cultural y social de las comunidades del mundo que fueron silenciadas,

violentadas y subordinadas al mandato eurocentrado del progreso universal. Este artículo nos invita a imaginar otras relaciones posibles entre diversidad de la vida, tecnologías emergentes y prácticas colaborativas artísticas.

El primer artículo “Se busca artista: feminización y precarización laboral de artistas jóvenes en Bogotá” de Paula Andrea Durán Jaramillo abre este volumen exponiendo un problema en el *misterio* de la práctica misma del hacer artístico. El último, “Prácticas artísticas colaborativas para empujar o céu e respirar” de Kalinka Lorenci Mallmann cierra el volumen *empujando el cielo, respirando*, imaginando alternativas para subvertir la crisis que ha provocado el proceso de la colonización, el silenciamiento de los pueblos originarios de América, de sus saberes colectivos, conectados con la tierra y con el cosmos. Entre el primero y el último, un cauce de sentipensares para re-imaginar la vida y los modos en que las artes, el *artivismo* y las prácticas artísticas hacen lugar allí donde la vida es puesta en su límite.

[NOTAS]

1. Se escribe por el hecho de ser atravesada por otras voces, en tanto materia afectada por una variedad de aproximaciones sentipensantes que han nutrido las conversaciones, los espacios, las apuestas y las puestas en relación entre lo artístico, sus potenciales espacialidades y la concreta y compleja precariedad que condiciona la vida y sus infraestructuras. Para este volumen, desde su convocatoria hasta su presentación, las elaboraciones de Judith Butler, Silvia Rivera Cusicanqui, Peter Pál Pelbart,, Donna Haraway, Boaventura de Sousa Santos y Emanuele Coccia han sido referentes nutricios para alimentar la zona de encuentro entre prácticas artísticas, precariedad, performatividad y agenciamiento colectivo. En este editorial, sus palabras-faro están integradas a través de cursivas otorgándole “la espacialidad que corresponde” a la presentación de los textos de lxs autores de esta revista y a los cruces que entre ellos fue posible fabular. Y en el medio de la escritura, emerge el proceso de acusación contra el profesor Boaventura de Sousa Santos, asunto que me exigió preguntarme por la pertinencia de su referencia en el presente volumen. Por decisión propia, mantengo la referencia recurriendo a la operación de la suspensión, en el sentido de atender al tiempo que el proceso exige; y no a la anulación de su referente, en tanto que no puedo desconocer su presencia en mi proceso de conocimiento. Esta nota mas bien, intenta atender a las alertas que dicha acusación desata respecto de las múltiples condiciones de imposición que continúan vulnerando a ciertos cuerpos bajo circunstancias aún hoy poco visibles.
2. La plataforma Mavae es una posibilidad de re-uniión de pensares y experiencias heterogéneas. La presentación, en este sentido, es, a su vez, en plural, pues detrás de este proceso existe un grupo de personas y de acciones que hace posible la re-uniión.
3. “Los hechos son sonoros pero entre ellos hay un susurro. Es el susurro lo que me impresiona” (Clarice Lispector).

[REFERENCIAS]

- Butler, Judith. 2017. *Cuerpos aliados y lucha política: Hacia una teoría de la asamblea*. Barcelona: Paidós.
- Coccia, Emanuele. 2007. *Filosofía de la imaginación: Averroes y el averroísmo*. Buenos Aires: Adriana Hidalgo.
- De Sousa Santos, Boaventura. 2010. *Descolonizar el saber, inventar el poder*. Montevideo: Trilce.
- Haraway, Donna J. 2019. *Seguir con el problema: Generar parentesco en el Chthuluceno*. Buenos Aires: Consonni.
- Pál Pelbart, Peter. 2009. *Filosofía de la deserción*. Buenos Aires: Tinta Limón.
- Rivera Cusicanqui, Silvia. 2018. *Un mundo ch'ixi es posible: Ensayos desde un presente en crisis*. Buenos Aires: Tinta Limón.